

# ¡Basta de femicidios!

Editorial



05/11/2024 - 00:30

*Opinión*



*Editorial*



**Redacción**

prensa@grupoextra.com

---

La violencia contra las mujeres no es un problema nuevo en nuestro país, pero sigue siendo uno que arrasa con vidas y deja cicatrices profundas en nuestra sociedad.

Este lunes, en un acto de brutalidad desgarradora, una madre fue apuñalada hasta la muerte por su excompañero sentimental en Purrál de Guadalupe. El hecho no solo llena de tristeza y rabia a su familia y amigos, sino que sacude a todos los que aún creemos en una sociedad justa y segura para cada persona.

El dolor que causa cada femicidio es una herida abierta que nos recuerda la necesidad de alzar la voz, de exigir justicia y, sobre todo, de poner en práctica medidas reales y efectivas que ataquen las raíces de esta violencia. Cada vida perdida no debe quedar en el olvido, y cada caso debe ser un llamado urgente a la acción.

Y este fenómeno no surge de la nada. La violencia que sufren las féminas en nuestro país es el reflejo de una cultura que, en sus formas más insidiosas, sigue alimentando el machismo y perpetuando la desigualdad de género. Las ideas y prácticas que colocan a los hombres en posiciones de poder sobre las mujeres están impregnadas en muchos aspectos de la vida cotidiana, y el costo de esa cultura es devastador.

Desde temprana edad, a los niños y niñas se les enseñan roles de género que, aunque sutiles, fortalecen prejuicios y desigualdades. Es en la educación, tanto en el hogar como en las instituciones, donde se puede construir el cambio. Un cambio que solo puede llegar si abordamos el machismo de raíz y lo desarticulamos, para acabar con la formación y la normalización tanto de la violencia como del abuso.

Si de verdad queremos erradicar los femicidios, es fundamental trabajar en una educación que desde el principio cultive el respeto, la igualdad y la no violencia. Necesitamos educar para reconocer y prevenir conductas agresivas y para que cada persona, independientemente de su género, valore la dignidad y el respeto por la vida ajena.

Este esfuerzo debe comenzar en el hogar y continuar en las escuelas, donde se debe promover una pedagogía de igualdad que desafíe los estereotipos de género. El Ministerio de Educación Pública y otras instituciones relacionadas tienen el poder, y la responsabilidad, de diseñar programas que sensibilicen a las nuevas generaciones. Solo así podremos aspirar a una sociedad donde las diferencias de género no sean una causa de violencia.

---

Es importante entender que los femicidios son la expresión más extrema de un problema mucho mayor y más complejo. Debemos recordar que estos crímenes son solo la punta del iceberg de una estructura social que ha permitido, y en algunos casos ha justificado, la agresión hacia las mujeres. Por cada mujer asesinada, hay muchas más que viven bajo el temor y la violencia constante, ya sea psicológica, física o económica.

Esta situación es inaceptable. Las autoridades tienen el deber de actuar con firmeza. La seguridad de las féminas en sus hogares, trabajos, y en cualquier otro ámbito, debe ser una prioridad absoluta. Además, es crucial que el sistema de justicia no solo castigue a los culpables, sino que también trabaje para prevenir la violencia desde sus raíces, con programas de reeducación para agresores y políticas de apoyo para las víctimas.

No podemos ignorar nuestra responsabilidad como sociedad. Es urgente denunciar actitudes violentas, ofrecer apoyo a quienes lo necesitan y, sobre todo, no ser cómplices de una cultura que trivializa la violencia.

Las campañas de concientización y educación en contra de los femicidios deben ser continuas y deben contar con el apoyo de toda la sociedad civil. Las familias, empresas, comunidades religiosas y demás organizaciones pueden y deben participar en esta lucha.

Cada femicidio es una tragedia que no debe repetirse. Cada vida de una mujer arrebatada por la violencia nos llama a tomar medidas más firmes. Este reciente caso en Purrall de Guadalupe nos recuerda que el dolor y la indignación no son suficientes. La violencia de género comprende una emergencia que requiere de acciones inmediatas y contundentes.

Que la muerte de esta madre no sea en vano. Que el dolor de sus seres queridos y la consternación que hoy sentimos todos nos impulse a construir un país donde las mujeres puedan vivir en paz, libres de miedo y violencia. ¡Nunca más una víctima más!

[Continuar leyendo](#)

Síguenos en:



Google News



Canal de Whatsapp

**Error: Cannot read properties of undefined (reading 'weather\_code')**

## MÁS DE OPINIÓN

---



### **Costa Rica no puede seguir rodando sobre carreteras de l...**

Hace 14 Horas



### **Ciudades que atraen inversión, generan empleo y mejoran la...**

Hace 14 Horas



### **Sostenibilidad: el nuevo paradigma del reporte...**

Hace 2 Días



## **Infraestructura: proyectos país, no trofeos políticos**

Hace 2 Días



## **Desacato**

Hace 3 Días



## **Virtud y defecto en nuestro modo de ser**

Hace 3 Días

